

S E R M O N ¹⁷²

DEL PATROCINIO *Sex. 9.*

DE NUESTRA SEÑORA:

ACCION DE GRACIAS,
POR LAS PAZES ASSENTADAS CON FRANCIA,
Segundo Domingo de Nouiembre veinte y tres, post
Penthecostem.

DESCUBIERTO
EL SS. SACRAMENTO,
EN LAS MONJAS DEL DVQUE
DE VZEDA.

PREDICOI E

EL DOCTOR DON MANVEL MOREJON,
Examinador Synodal, y Visitador General del Obispado de Quito,
en los Reynos del Perú en Indias.

DEDICALE

*Al señor Don Iuan González Vázquez y Valdés, Canallero del Orden de
Santiago, Señor de la Casa de Vázquez en Nauarra, Colegial del
Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid, del Consejo de su
Magesiad, en el Supremo de Indias, Camara,
3 Cruzada.*

Excellense.

CON LICENCIA: EN MADRID.

Por Ioseph Fernandez de Buendia,
Año de 1659.

THE PATROCINIO

IN NUESTRA SEÑORA

ACCION DE GRACIAS
A LAS ALMAS VIVIENTES Y MUERTAS
DEL PATROCINIO

RECEBIMIENTO
EL SACRAMENTO
DE LAS MONJAS DEL MONASTERIO
DE VALLA

PRELUDIO
EL DOCTOR DON ANTONIO MOLINO
DE VALLA

DEBILIDAD
CON LICENCIADA MARTEL

THE PATROCINIO

173
Al señor D. Iuan Gonçalez de Vzqueta y Val-
des, Cauallero del Orden de Santiago, Señor de
la Casa de Vzqueta, en Nauarra, Colegial del
Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid, y
del Consejo de su Magestad, en el Supremo
de Indias, Camara, y
Cruzada.

H Anme instado à que imprima este Ser-
mon, que el següdo Domingo de No-
uiembre prediquè en el Religioso Conuento
de Monjas del Santissimo Sacramento, anti-
gua memoria de los Duques de Vzeda, nue-
ua proteccion de su Magestad, a la fiesta del
Patrocinio de Nuestra Señora; y hasta deter-
minarme a dedicarle a V. S. lo reusò mi mo-
destia, y dudò mi cortèdad; despues lo ha dili-
genciado de manera mi cuidado, que como si
fuera algo, no ha parado hasta ponerlo en sus
manos: Y si bien se mira, no ha sido mal modo
de negociar su engrandecimiento, pues quie-
ranta mano tiene y alcanza lo que quisiere.
Aplauso? Ya se ve, pues tiene mano de tan
gran cabeza, y tan entendida en la Jurisprudèn-
cia,

ORA 52

cia, Política, y demás ciencias. Defensa? Quié-
lo duda? pues tiene mano de persona tan res-
petada, y a quien no se atreuerà la calumnia.
Lucimiéto? Es cierto, pues tiene mano de su-
geto tan ilustre en lo heredado, y adquirido.
Duracion? Mejor que en marmoles, pues tie-
ne mano de quien merece ser eterno. Credi-
to? Si: y tal, que ya me haze vano, y que me tē-
ga en mucho, pues mi Sermon se tiene en tan-
to. Esto se grangea de llegar a tal mano. Yo
quisiera, Señor, que fuesse Obra muy grande,
para que se midiesse con la grandeza de quien
la patrocina; y que fueran las Letras de Plata,
y los Pensamientos de Oro, para que parecief-
sen de quien viene de las Indias: Pero asì juz-
go no merecieran en la entereza de V. S. la
aceptacion que oy en Papel su pequenez me-
rece. Con que viene a ser en mi el ofrecimien-
to, llaneza; y en V. S. el recibirle, muy gran fa-
vor. Asì lo conozco; y me fia à esto, ver que
es V. S. el cariñoso Padre, y Protector de los
Indianos; que yo lo soy; que estoy en esta Cor-
te pretendiendo; que à Ministro tan justifica-
do, es Memorial que recuerda qualquiera

Acto positiuo que se mira ; y que lo que fuda
 el ingenio, no se ha de poner al ayre que res-
 fria, sino al abrigo que enjuga: y afsi me pon-
 go al dē V.S. y de su proteccion espero para
 el Sermon aplauso, defensa, lucimiento, y du-
 racion, y para mi bastante credito. Guarde
 Dios à V.S. para amparo de este su menor Ca-
 pellan.

*El Doctor D. Mannel
 Morejon.*

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesus, Predicador
de su Magestad.

POr comission del señor D. Alonso de las Ribas, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he visto vn Sermon del Patrocinio de Nuestra Señora, predicado por el señor Doctor D. Manuel Morejon: y si bien siempre su ingenio se dio à conocer grande, asì en lo delgado del concebir, como en lo elegante, y florido del hablar: En este Sermõ experimentò lo q̃ predicaua, asistiendole esta Señora, a cuyo honor hazia este piadoso seruicio; con q̃ ambas partes procedieron a lo fino: la vna, esmerandose con toda deuocion en seruir, y asistiendo la otra a fauorecer. En este Sermon se hallaràn jũtas propiedades de los mas celebrados de la Antigüedad, en lo sentencioso, en lo elegante, en lo eloquente, y a poder competir con la materia humana facundia, tocàra esta Oracion sus limites. Tan lexos està de tener cosa que estorbe salir a luz, que seruirà de luz a quien le leyere: Y asì juzgo se le debe dar la licencia que pide. En este Colegio Imperial oy 20. de Nouiembre de 1659.

Manuel de Naxera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado D. Alonso de las Ribas y Valdés, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentissimo, y Reuerendissimo Señor Cardenal Arçobispo de Toledo mi señor, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se imprima vn Sermon predicado en la fiesta del Patrocinio de Nuestra Señora, en el Conuento del Santissimo Sacramento, por el Doctor D. Manuel Morejon, Examinador Synodal, y Visitador General del Obispado de Quito, en el Reyno del Perú: por quanto de nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid a 20. de Nouiembre de 1659. años.

Licenc. Ribas.

Por su mandado,

*Juan de Ribera Muñoz,
Notario Publico.*

Bea.

Beatus venter, qui te portauit, & vbera, qua su-
xisti. Luc. cap. 11. num. 27. Ecce Princeps
vnus accessit. Matth. cap. 9. num. 18.

INvoca vn Rey Catolico el Patroci-
nio de MARIA; y como deste depen-
de la pacifica possession de las Coro-
nas: *Per me Reges regnant*, apenas se ajusta el
trienio de esta inuocacion, quando se experi-
menta conseguido el fin, que se pretendia cō
su amparo. A este intēto se instituyò esta fies-
ta aora tres años; con que la que hasta oy ha si-
do rogatiua para alcançar de Dios, mediante
la intercessiō de su Madre, el fin de tantas
Guerras: ya oy es acciō de gracias, por auer
conseguido tan a colmo la Paz. Todo lo veo
cifrado en vno, y otro Euangelio, que se dupli-
can oy para embaraçar mi insuficiencia, co-
mo pudieran para lucir otro mas auentajado
caudal.

*Prou. cap.
8. num. 15.*

En el primero, que es el de la fiesta, veo a la
Iglesia dar gracias a la Madre de Dios, por tã

A

gran

271
gran beneficio, alabandole el Vientre, y Pe-
chos, que dieron Carne, y Sangre Iesu Chri-
sto su Hijo: *Beatus venter, qui te portauit, &
vbera qua suxisti.* Con que es forçoso creer, q
el auer apaciguado Dios guerra tan antigua,
tan sangrienta, y tan enconada, ha sido a rue-
go de su Madre: y el auerse empeñado MA-
RIA, Señora nuestra, como Patrona, ha abre-
uiado los dilatados terminos que podian espe-
rar nuestras culpas. De manera, que al Patro-
cinio de MARIA, al auer empeñado nuestro
Monarca a esta Serenissima Reyna, hazien-
dola Protectora de su Reyno, y de sus Armas,
a la eficàz intercession se deue el auer conse-
guido, despues de esta vltima diligencia, tan
sin dilaciones la Paz. Si,

Que para conseguir de Dios fauores, y pa-
ra hazerle abreuiar con los beneficios, es
echar por el atajo solicitarlos por medio de su
Madre. Como Hijo de Dios, es Christo om-
nipotente: como Hijo de MARIA, es huma-
no: De vna, y otra manera le solicitan nues-
tras necesidades; de ambos modos le hallan
fauorable los hombres: pero quien quisiere

gáñar la primacia, al q̄ le busca Hijo de Dios,
solicítelo como Hijo de MARIA. Todo es-
to es expressemente el Euangelio de la Domi-
nica.

177

Tiernamēte lloroso, dize S. Mateo, se pos-
trò a los pies de Iesu Christo el Principe de la
Synagoga Iayro, pidiendole consuelo en ta-
maña pena, como auer se le muerto en la flori-
da edad de doze años vna hija, pedaço de su
coraçon, si ya no todo entero. Leuantòse el
Señor compadecido, y caminando a casa del
doliēte à resucitar la difunta, le salio al passo
vna muger, q̄ auia passado doze años de con-
tínua guerra en su vida, y guerra que auia cos-
tado mucha sangre: *Ecce mulier, quæ sangui-*
nis fluxum patiebatur duodecim annis, accessit.
Refiere el caso el Padre San Geronimo, y di-
ze, que pretendio el Principe Iayro que obtu-
uiesse el octauo lugar delos milagros de Cris-
to la resurreccion de su hija: *Octauum signum*
est, quo Princeps suscitari postulat filiam suam.
Pero reparo en que no sale con su pretension,
antes se le frustra el intento, y sana primero
esta muger de su antigua dolencia. Pues en q̄

Matt. cap.
9. num. 10.

Num. 20.

Hieron lib.
1. Comm.
in cap. 9.
Matth.

està el ganarle el lugar, y la primacia al Principe vna muger ordinaria? En los medios de que se vale: Iayro pide a Christo solo el contacto de su mano: *Domine, filia mea modo defuncta est, sed veni impone manum tuam super eam, & viuet.* La muger solo desea tocar su vestidura: *Si te tigero tantum vestimentum, salua ero.* Esta sollicita a Christo por lo humano, que esso significa la vestidura, la carne que recibio del Vientre Sacrosanto de MARIA. Sētir es de Rabano, citado del Angel Tomas en su Cadena de Oro: *Vestimentum enim Christi dicitur Mysterium Incarnationis, quo Diuinitas inducta est.* El otro le pide a Christo empenos de la Omnipotencia, que tiene como Hijo de Dios, que esso significan sus manos, porque en ellas transfirió el Padre todo su poder al Hijo: *Omnia dedit ei Pater in manus,* y assi sale preferida aquella, y pospuesto este: Y como pudiera ser menos? si se interpone la intercesion de MARIA, los meritos de su Carne Sacrosanta, que comunicò al Hijo de Dios en su Vientre Soberano, y de que tanta estimacion haze, que respeto de ella, aun la Om-

ni-

Raban. in
Catena D.
Thoma.

S. Ioann. c.
13. num. 3.

nipotencia que recibió del Eterno Padre la
 pospone, y dà primer lugar en lo que se le pi-
 de, a quien se vale de lo humano.

Segun esto, segura tiene nuestro Monarca
 la prosperidad de su Reyno, anticipada a los
 dilatados terminos que pedian nuestras cul-
 pas la paz, pues interpone para conseguirla la
 proteccion de MARIA: Y en los Aniuersarios
 Cultos destos tres años, la Iglesia, que es la Mu-
 ger que tanto ha padecido, ha tocado la fim-
 bria, que es la palabra de la Encarnacion:
Fimbria vestimenti, dize el arriba citado Auc-
 tor, *sunt verba de Incarnatione*. Y asì las del
 Euangelio. Con que de la paz conseguida, dà
 gracias al Vientre, y Pechos de la Madre de
 Dios: *Beatus venter, qui te portavit, & ube-
 ra qua suxisti*. Sino es que digamos, que lo
 antecedente es la misma Encarnacion, y que
 las palabras concernientes a ella son las del
 Paraninfo Gabriel, con que preuino a MA-
 RIA para tan gran Misterio. Y asì avré de to-
 car yo vnas, y otras; y para cantarle a la Ma-
 dre de Dios de su Patrocínio la gloria, solici-
 tarè primero con ellas, para mi acierto, su gra-
 cia. *Aue Maria.* Bea-

Raban. in
 Caten.

Beatus venter, qui te portauit, & ubera quae su-
xisti, Luc. cap. 11. num. 27. Ecce Princeps
vnus accessit, Matth. cap. 9. num. 18.

NO parece esta fiesta del Patrocinio, si-
no de la Maternidad de MARIA Ma-
dre de Dios, y Señora Nuestra; porque aun-
que el nombre de la solemnidad sea este, el
Euangelio, Blanco de los Discursos, y Segu-
ro Norte de los Oradores Sagrados, no habla
de otra cosa mas que de las Entrañas de MA-
RIA, en que Dios se hizo Hombre, echando-
le mil bendiciones, por tan gran beneficio:
Beatus venter. Siendo esto así, no sabre-
mos en que simbolizan ternuras de Madre,
y valentías de Protectora? Si, pero antes
quiero que se sepa por verdad
evidente.

que son tan una cosa en MARIA el ser Ma-
 dre de Dios, y el ser Protectora de los hom-
 bres, que quitandole lo uno, se le niega lo otro.

A Este viso hallo facil salida, a yn lugar
 comun que han visto siempre con con-
 goja los Expositores. El caso es, que faltò vi-
 no en las Bodas de Canaan de Galilea, y MA-
 RIA Santissima con cuidados de Protectora,
 pidio a su Hijo remediassè la falta. Respon-
 diole el Señor, al parecer secamente: *Quid mi-*
hi, & tibi est Mulier? Muger la llama, y no Ma-
 dre; y a la verdad es assi, que no parece Madre
 de Dios la que no cuida de remediar las neces-
 sidades de los hombres. Si, pero por esta parte
 nunca acredita mejor MARIA su Materni-
 dad Sacrosanta, que en esta ocasion. Es ver-
 dad, pero veamos con alguna sutileza las dos
 clausulas que junta Christo, y hallaremos que
 la vna destruye la otra. Que te vâ en esto à ti?
 le dize, y entonces la llama Muger. Y es ver-
 dad,

*Ioann. cap.
 2. num. 4.*

dad, que si le quita el Patrocinio, que es el Titulo por donde le toca la intercession por los hombres, que no parecera Madre, sino otra qualquiera muger. Es esto tanta verdad, que si Christo le niega la Maternidad, quando la disuade del Patrocinio, oy la Iglesia solemniza su Patrocinio, haziendo agassajos al Vientre, y Pechos, que fueron Oficina de la Maternidad: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera que suxisti.*

Tan cierta verdad es esta, que nunca parece MARIA tanto Madre de Dios, como quando se muestra bienhechora de los hombres. Entrò a visitar a su anciana Prima Isabel, por las noticias que le dio el Angel de su preñez: y apenas conociò la Madre del Bautista el fin que hizo subir a su Prima de Nazaret la montaña arriba de Iudea; que en sentir de graues Padres, fue socorrer necesidades de la casa de Zacharias. Así Origines: *Vt omni necessitati illius domus, tam spirituali, quam temporali subuenires.* Para esforçar con los brios de su juventud la cansada naturaleza de muchos años, como siente Beda: *Vt mulieri prouecta*

Orig. hom.
7. in Luc.

Beda, hom.
de visitat.

etatis virgo iuvenula ministerium sedula im-
 penderet. Para ayudar, finalmente, a los hom-
 bres, como Protectora de ellos, escriuio dul-
 cemente San Ambrosio: *Contuendum est, quia*
superior venit ad inferiorrem, ut inferior adiube-
tur. Entonces conociendose, como indigna
 de tamaños fauores, dize: *Vnde hoc mihi, ut*
veniat Mater Domini mei ad me? Pues de dō-
 de conoce Isabel que MARIA es Madre de
 Dios? Quien se lo ha dicho a esta Muger San-
 ta? Pregunta es del Melifluo Padre de esta es-
 clarecida Casa San Bernardo: *Quis tibi indi-*
cat Matrem Domini, Mulier Sancta? Y no lo
 pregunta porque lo ignora, que ya conoce el
 espiritual, y docto Abad, que de ver Isabel vna
 Virgen tan diligente en hazer bien, tan acti-
 ua en Patrocinar la naturaleza, colige, que
 quien tal haze, no puede ser otra que la Madre
 del Auctor de la Gracia. *Vnde hoc mihi, ut ve-*
niat Mater Domini mei ad me? No admireis,
 Fieles, que al experimentar Isabel Protecto-
 ra de su Casa a MARIA, la reconozca Madre
 de Dios, que assi lo haze tambie oy la Iglesia,
 celebrádo el Patrocinio que en ella ha halla-

S. Ambr.
hic.

S. Luc. cap.
1. num. 43.

Bern. Ser.
in Natiuit.
S. Ioann.

do nuestro Reyno con aplausos de su Maternidad: *Beatus venter, qui te portavit.* Y si bien se considera, no se deuia hazer de otro modo, ni de antes en la Rogatiua, ni oy en la Accion de gracias el culto, sino debaxo de este pretexto.

G. II.

Que MARIA quando se constituye Madre de Dios, tambien se haze Madre de los hombres.

A Esto aludiò el Espiritu Santo, quando en el quarto de los Cantares, entre las perfecciones que dize de MARIA Señora Nuestra, al hablar de sus soberanos Pechos, los compara a dos cabritillos nacidos de vn parto: *Duo ubera tua, sicut duo hinnulli capreae gemmeli.* Pero siendo esta alabança de su fecundidad, no parece ajustada; porque la Virgen no tuuo mas de vn Hijo, pero esse tal, q̃ valio por vn mundo, y valiera por mil, si posibles fueran. Como, pues, puede darse segùn do

Cant. cap.
4. num. 5.

do a Hijo tan vnico? Guillermo Abadense-
 ñò el como, pensando tierna, y deuotainete;
 que quando el Verbo Diuino encarnò en las
 purissimas Entrañas de MARIA, en vn con-
 cepto preuino esta Gran Señora dos partos:
 Vno, de la Cabeça, que es Christo: Y otro, de
 los miembros deste cuerpo mistico, que so-
 mos nosotros, tan de vn parto todo, que quan-
 do concibio al Verbo en su Vientre, preuino
 la Leche de su piedad en los Pechos para los
 hombres. Oyanse las palabras del Auctor,
 que no las he sabido dezir en Romance, co-
 mo ellas son en Latin: *Porro eo ipso quod sibi*
magnum illum hinnulum, idest, Verbum Incar-
natum corporaliter genuit, duos sibi hinnulos,
scilicet, tennus ora eius membra in utroque sexu
spiritualiter adoptauit; siquidem per hoc, quod
facta est Verbi Mater corporalis, facta est mem-
brorum eius Mater spiritalis: Per hoc, quod ca-
put nostrum secundum carnem concepit, mem-
bra eius lacte pietatis alenda suscepit. Con que
 de lo dicho facamos, no solo glorias de Pro-
 tectora en MARIA, sino tambiẽ en nosotros
 vna soberana filiacion; con que le costamos

Guillelm.
 Abbas apud
 Delrium.

15. AUG. 15.

15. J. 157

15. J. 157

à esta grā Señora, nō solo vigilancias de
quien Patrocina, sino cuidados de Madre que
tiernamente ama.

Portanto, la Iglesia regida del Espíritu Sā
to, en la Accion de gracias presente, no solo
bendice el Vientre en que encarnò el Verbo;
y siendo Hijo de Dios, se hizo Hijo de MA-
RIA: *Beatus venter*; sino tambien beatifica
los Pechos con que nos haze hijos a los hom-
bres, y nos mira como a tales su Patrocinio;
y en vno, y otro solo atiende a nuestras con-
ueniencias, y prouecho. Esto es lo que el An-
gel en la Encarnacion quiso dezir, quando al
saludar à MARIA, entre los aplausos de Ma-
dre, la dixo: *Benedictus Fructus Ventris tui*.
Bendito el Fruto de tu Vientre. Hablòla en
metafora de arbol, que arbol señala quien di-
ze fruto; con que a la manera que vn arbol,
dize el Eminentissimo Cardenal Toledo, quā
do lleva fruto, todo el prouecho le dà a los q̃
gozan del, reseruando para si sola la gloria de
producirle. A si la Madre de Dios, Arbol fe-
cundo, que tuuo virtud para fructificar vn
Fruto Diuino, se contenta solo con la honra
de

S. Luc. cap.
I. num. 28.

Toled. An-
notat. 119.

de Madre, dando a los hombres el prouecho
 del Fruto; y Fruto, no como el del arbol del
 Paraíso, que ocasionò culpas; no de mançana,
 que talvez fue ocasion de discordias, sino de
 Oliua hermosa, que es simbolo de Paz: con q̃
 por la que se ha asentado, por los interesses q̃
 este Reyno ha cõseguido, reconociendo nues-
 tro Monarca deuenirse todo esto a su Patroci-
 nio, le confagra estos cultos, y en ellos solo se
 hazen a la Maternidad los aplausos. *Beatus ṽe-
 ter, qui se portavit, & vbera que suxisti.* Estos
 dos principios asentados, quiero responder à
 la pregunta que hize en la introducion, y aju-
 tar en lo que conuienen ternuras de Madre, y
 valentias de Protectora, irè diziendo
 algunas semejanzas: y sea
 la primera,



S. III.

de Madre dando a luz. III. obediendo a la Madre
del Padre y Filio, no como el del arbol del

*Que MARIA Santissima es tan vnica en el
Patrocinio, como lo es en la Maternidad: con
que consiennen en la singularidad, valentias
de Patrona, y ternuras de
Madre,*

EL que la de Dios en serlo sea vnica, es
evidente. Digalo el Padre San Bernar-
do, pues entre las mayores alabanzas que pre-
dicò tal vez desta gran Señora, solo en auer jū-
tado primores de Virgen, con fecundidades
de Madre, la hallò tan singular, que ni tiene
primera, ni espera segunda: *Vnum est*, dize la
Honra del Cyster, *in quo nec primam similem
visa est, nec habere sequentem. Gaudia Matris
habens cum Virginitatis honore.* Puestan sin-
gular considerò a MARIA en el Patrocinio,
como lo es en la Maternidad.

Començò Dios la creacion del mundo, y
con ser tarea de siete dias, al referir la obra del
primero, concluyò, diziendo: *Factumque est
vespere, & mane dies vnus.* Y siendo este dia
prin-

Bern. serm.
4. de As-
sumpt.

Genes. cap
1. num 5.

183
principio de los siete de la semana, y que auia
de tener segundo, estraño mucho el que no le
llame primero, sino vno. No sabremos en q̃
està la singularidad deste dia? Si, y para ello se-
pamos de que se compone, y a quien represen-
ta? A esto segundo responde el Padre San Ber-
nardo, mirado en él claramēte a esta Virgen:
An non etiam virgo dies? Et praelara dies. A lo
primero hallo la respuesta en el mismo Tex-
to, que dize, que de la luz primera se hizo este
dia: *Vocauit que lucem diem.* Y que tiene esta
luz, que el dia que con ella se luzc es tan vni-
co, y por tal, Imagen de la Madre de Dios? Ser
la Estrena de la Omnipotencia; el primer luci-
miento de sus Obras; la que saca lucidamen-
te al mundo del horror de las tiniebras; la que
dà a las plantas vida; verde pompa a los cam-
pas; florida compostura a la tierra; ser finalmē-
te la que de Dios abaxo todo lo fomenta; lo
patrocina todo. Dia, pues, que se compone de
luz tan Bienhechora, llame se vnico, y no pri-
mero, aunque tenga segundo, y con su mas
resplandeciente claridad, sea expressa sombra
de la Madre de Dios.

Bern. serm.
de Natiuit.
Marie.

Genes. cap.
8. num. 8.

Anast. Syn.
li. 1. Anag.
contemp.

Pero mas de la ocasiõ es vn singular pẽsa-
miento de S. Anastasio Sinaita. Considero tal
vez el docto Padre representada en la luz pri-
mera, la Paloma q̃ embiò Noe desde el Arc
a explorar el mundo despues del diluuiõ, y el
cuerbo le mira representado en las tinieblas;
oyganse sus palabras: *Scriptura tenebras ponit
ante lucem, quod præsfigurant etiam illa dua
volucres, quæ emissa sunt ex Archa Noe.* Esta no
es la Paloma que vino con el ramo de oliua
en el pico a assentar las Pazes, despues de
aquel vniuersal diluuiõ? Si: Luego este primer
dia de la creacion fue hecho de la luz, que pro-
nósticaua Pazes? Es constante. Luego cõ ius-
ta razon vnico, que lo es MARIA, aun en re-
presentacion, como en la Maternidad, en el
Patrocinio, y en vno, y otro la señal mas cier-
ta de la Paz.

Iudicũ cap.
6. num. 37.
C 40.

Gran Texto en el Sexto de los Iuezes. Pro-
ponele Dios a Gedeon la libertad de Israel:
Hazele que emprenda esta hazaña contra los
Madianitas: Asségurale de la batalla el lauro;
de la opresion la libertad; y de tanta guerra el
fin, en segura, y assentada paz. Y para animar-
se

9
182
se à la empreſſa , pidele el valeroſo Capitan
aquellas dos repetidas ſeñales en el Vello-
cino: *Si ros in ſolo Vellere fuerit. Oro ut ſolum
Vellus ſiccum ſit.* Dale Dios guſto en todo:
*Et fuit ſiccitas in ſolo Vellere, Et ros in om-
ni terra.* No falta ya el reparo a los ojos, vien-
do ſeñalar por inſtantes la ſingularidad del
Vellochino , que parece era eſcuſada, ſiendo
vno? que dicho ſe eſtà era ſolo. Pues porque
ſe encarece tanto la ſingularidad? Lo que reſ-
ponderàn todos, ya ſe me ofrece; que es Gero-
glifico de MARIA, y eſto le baſta a ſer ſingu-
lar. Bien: Pero mas miſterio hallo yo en el
Vellochino; y es, que representa a MARIA en
la Encarnacion del Hijo de Dios en ſus puriſ-
ſimas Entrañas; que eſſo es baxar el rocío del
Cielo, y empaparſe en el Vellon; y aſi le pe-
dian los Santos Padres: *Rorate Cœli de ſuper.* Y
aſi dize S. Bernardo, que como eſtoy en ſu Ca-
ſa me haze oy el plato; baxò el Verbo, y toda
la Diuinidad: *Distillantibus Cœlis tota ſe in-
fundit plenitudo Diuinitatis.* Pues no baſtaua
para ſeñal tan gran prodigio? No, que ſi ha de
ſer teſtimonio de la victoria de Gedeon, de la

Eſaie, can.
45. num. 8.

S. Bernar. l.
Abbas.

Paz, y quietud de Israel, es menester que esse rocio, que constituye a MARIA Madre vnica, y sola, se derrame por la tierra, se comuniquen en beneficios : experimentelo su Lunar, su Proteccion conozca que MARIA es Madre para ser Protectora, que entonces se asegurará Gedeon de la victoria: y Vellochino, en que se obra tal prodigio, en que se experimenta tal proteccion, será tan vnico , y solo , que no tenga segundo: *In solo Vellere.* Segun esto, prouado queda, que es MARIA tan vnica en el Patrocinio, como en la Maternidad, por que es en igual grado Patrona, y Madre. Sea la segunda semejança,

§. II II.

Que MARIA igualmente tiene à su obediencia a Iesu Christo como Madre, y como Protectora.

S. Lucas,
cap. 2. n. 51

Para lo primero ay vn expreso Texto de San Lucas; *Erat subditus illis.* Y quien piense que dixo esto el Euangelista, con

ad-

16
18
admiración de ver la Magestad del Hijo de Dios sugeta, y obediente treinta años a vna humana Criatura: Afsi lo advirtió Brixiano: *Hac dicit Evangelista admirans Maiestatem illam filiū Dei, tot annis fuisse subiectam MARIAE.* Pero en el caso descubro yo la mayor ponderacion desta obediencia, que dezir se puede. Hallò en el Templo disputando cō los Doctores la Madre de Dios a su Hijo, que se le quedò perdido en Ierusalen vn dia de fiesta, y al quexarse tiernamente amorosa de su desvio: *Fili, cur fecisti nobis sic?* Le responde: No sabeis, que estoy en la obediencia de mi Padre, tratando los negocios que traygo a mi cargo? *Nesciebatis quod in his quae Patris mei sunt oportet me esse?* Y diziendo esto, se baxò con MARIA à Nazaret, y alli estuuò siempre sugeto a su voluntad. Pues si el negocio en q̄ està es tan graue, porque no se queda en el Tēplo, en profecucion de la obediencia de su Padre? Ya no ha satisfecho a su Madre? porque muda tan presto de consejo, y dexando la primera ocupacion, baxa a esta segunda? *Erat subditus illis.* Porque es tal el rendimiento q̄

Brix. apud
Silv. tom.
1. fol. 355.

tiene à MARIA, despues que es Hombre, que
pospondrà a su obediencia la que tiene al mi-
mo Dios, y para ello mudará de consejo. Di-
uinamente lo dixo S. Bernardo: *Attende quod*

Bern. serm.
3. in die
Pasche.

*fecerit magni consilij Angelus. quomodo concilium
suum postposuerit concilio, vel magis voluntati
mulieris unius, Beatissimam Virginem loquor.*

Y no admiro yo esta obediencia, quando
veo que desde el instante de su Concepcion,
para obedecer a su Madre, y para oirla, todo
es oidos: Assi entendio san Pablo aquel verso

Psal. 39.
num. 7.

del Psal. 39. de Dauid: *Aures autem perfecisti*

Chaldeo.

mibi. Que todos exponen de la Encarnacion
del Verbo: Y explicòlo mas el Caldeo: *Aures
autem ad auscultanda precepta tua formasti*

Ad Habr.
cap. 10. num.
6.

mibi. Y refiriendo el Apostol este Texto a los
Hebreos, dize: *Corpus autem adaptasti mibi.*
Donde entra mi duda: Si el Profeta dize oi-
dos; sino habla mas que de la potencia del
oir, como el Apostol dize cuerpo? Porque si
bien es verdad, q̃ lo que tomò el Verbo en las
Entrañas de Maria fue cuerpo entero, se vis-
tio del tan determinado a ocuparle en hazer
bien a los hōbrès, en oir, y remediar necesi-

da-

180
dades, que no se contenta para oirlas con el organo determinado a este ministerio, sino que cada parte la ocupa, y tiene como vn atento oido para oir, y obedecer. Con que passo a probar lo segundò que propuse, de que Christo era tan obediente a Maria, como Protectora, como lo ha sido como a Madre, y sea en el Texto de oy.

Pide el Archisinagogo, que vaya a resucitar a su hija, y no lo dilata: *Et surgens Iesus sequebatur eum*. Acuerdome que en semejante trabajo le pidio consuelo el Regulo: *Rogabat eum, ut descenderet, & sanaret filium eius incipiebat enim mori*. Y a este lo reprehende:

Nisi signa, & prodigia videritis non creditis.

Pues en que està la diferencia desto? Dirè algunas: el Regulo, su nõbre dize lo que es, vn Reyecillo de poca fee, de pequeña Monarquía, de ninguna deuocion. El otro Iayro es Principe grande en la Fè, en la deuocion: Y assi acude Christo al ruego deste sin dilacion, y al otro lo reprehende con aspereza. Mas; el Regulo buscò a Christo en Canaan de Galilea, donde hizo el primer milagro a ruegos de

S. Ioan.
4. nu. 49.

Chrysost.
hom. 34.
Baron. an.

31.

Ioann. cap.
4. num. 46.

de su Madre ; lugar como si dixessemos des-
de entonces de la Proteccion, y Patrocinio
de MARIA: *Venit ergo iterum Iesus in Canà
Galilae ubi fecit aquam vinum.* Y quiere que
vaya a Cafarnau a dar salud a su hijo. Y assi
lo reprehende como a hombre de poca fee.
Pues siendo más facil conseguir lo que pide
en Canaan, solicita el que salga de alli. Y assi
a la misma hora haze el prodigio, q̃ en lugar
de la proteccion de MARIA no se retardan
los beneficios de Dios: *Vade, filius tuus vinit.*

S. Pasch. li.
5. in Matt.

Y Iayro agradezca a la muger, q̃ ha de sanar
Christo en el camino , que esso lo mueue sin
detenerse a su casa. Sentir es de san Pascha-
sio. Pues porque fauorece tanto Christo a es-
ta pobre, y humilde muger ? Ya dixe al prin-
cipio, que por auerse valido de la carne que
le dio MARIA a Christo , representada en la
vestidura. Pues Iayro no se vale tambien de
ella, que esso es pedir que toque cō sus manos
a su hija ? Si : Pero con gran diferencia, vna,
y otra es carne de Christo, y la misma que
està en essa Hostia , y que cada dia comulga-
mos. Pero ay mucha diferencia de quererla

yo tocar, a esperar que ello me toque a mi;
porque mi deseo le cumplirè con deuida dis-
posicion cada dia, y gozarè con la frecuencia
del tacto la salud del alma, como esta muger
la del cuerpo: Pero esperar a que Christo me
toque, a que me combide con su Carne, es es-
perar vn lueues Sãto, en que mas por precep-
to, que por gusto; mas por no escandalizar, q̃
por Comulgar, me llevo a q̃ me toque Christo.
Esto claro està que no es para grangear fa-
uores, sino para experimentar prodigios de
su misericordia. Con que queda dicho, que
para merecer de Dios lo que se pide sin dila-
cion, se ha de follicitar su contacto en la fre-
quencia, no en la distancia.

Pero respondiendo al proposito, digo, que
Iayro se vale de las manos, *imponere manum
tuam*, que es valerse de la carne de Maria: y
como cada parte del Cuerpo de Christo, y
todo entero, està hecho oidos para oir, sale
sin dilacion despachado el Principe de la Sy-
nagoga. Y concluyo con vn pensamiento
eminente del Cardenal Pedro Damiano:
Que el Verbo Divino en la Encarnacion cã-
biò

S. Damian.
orat. de Af-
sumpt.

biò con Maria la Omnipotencia por la Car-
ne, con que quedò Hombre, y Maria Omni-
potente: y en fee de que lo es, concluye la de-
uota Purpura, diziendo *Data est tibi omnis po-
testas in Caelo, & in terra, ò MARIA*. Y asì en
las manos, para el tacto, le pide el poder; y te-
niendole MARIA, claro està que auia de ser
tan presta en fauorecer, aun primero q̃ noso-
tros mismos en pedir, y esto mediante su Hi-
jo; q̃ como tal, no puede salir de su obediencia,
teniendola igual a MARIA como a Ma-
dre, y como a Protectora. La vltima seme-
jança que hallo, es,

§. V.

*Que MARIA aceptò la Maternidad de Chris-
to con el cargo de la perpetuidad de su Reyno. Y
asì qualquiera Rey, que se precie de Hijo
desta grã Señora, puede tener por per-
petua la Corona.*

Proponele el Arcangel San Gabriel a
MARIA su embaxada, y en ella los de-
cretos eternos de su Maternidad Sacrosanta;

ata-

arajale las dudas, preuienele las dificultades;
 y quando la vè recobrada de la turbacion, y
 conforme con la propuesta, le dize: *Ecce con-*
cipies, & paries Filium, & vocabis nomen eius
Iesum: Hic erit Magnus, & Regni eius non erit
finis. Oye esto la soberana Virgē, y al Angel,
 que le ofrece lo vno, al dar el consentimien-
 to de la Maternidad, lo recōuiene en lo otro:
Ecce Ancilla Domini fiat mihi secundum ver-
bum tuum. Yo aceto, dize, esse Hijo Rey; pero
 ha de ser segun tu palabra; y si por ella me has
 prometido, que no se ha de acabar su Rey-
 no, esto se ha de cumplir, como se cumplio, y
 con tanta gloria desta Serenissima Reyna,
 que a su proteccion se atribuye, aun de su
 mismo Hijo, la seguridad del mismo Christo
 la Corona.

Estaua en la Cruz, blasfemado de ladro-
 nes, zaherido de Escruias, valdonado de Fari-
 seos, y con ser Rey, tenido por Tirano: por
 esto Coronado de espinas, escarnecido con
 purpuras, y maltratado, finalmente, de sus
 enemigos. Muere afrentosamente Christo
 en el Caluario, y apenas saliendo de tantas,

espirò, quando se descubrió el Titulo de Rey
que tenia en la Cabeça: *Iesus Nazarenus Rex*
Judæorum. Pues porque aora, y no antes? Por-
que entonces inclinò la Cabeça a MARIA, que

S. Ioan. c. 2
19. n. 19.

Philippus
lib. 1. in
Cant. c. 25

la tenia a los Pies: *Inclinato Capite tradidit spi-
ritum*. Sentir es del Abad Filipo. Ya para de-
zirnos, que por medio suyo hemos de conse-
guir el perdon de nuestras culpas, como dixo
Hugo Cardenal: *Inclinato capite ex parte*
Matris sue: quasi diceret per ipsam veniam pe-
tite. Ya para dexarnosla por amparo, por de-
fensa, por Protectora, como pensò Germano

Hugo hic.

Germanus
Patriarcha
Hom. de
Zona Virg.

Patriarca: *Quis post tuum Filium curam gerit*
humani generis, sicut tu? Quis ita nos defendit
in nostris afflictionibus? Quis ita in supplicationi-
bus adeò pugnat pro peccatoribus? Propterea Pa-
tröcinium tuum maius est, quam intelligentia
apprehendi possit. Por tanto concluye: Tu Pa-
tröcinio es mas de lo que se puede alcançar
con el conócimiêto. Luego, pues, que Chris-
to se inclinò a MARIA: luego que le hizo re-
uerencia, con el mismo ademán descubrió el
Titulo de Rey: *Iesus Nazarenus Rex*. Y co-
mo pudicia ser menos, si con esta condicion

accep-

182
 718
 aceptò la Maternidad, de que auia de ser per-
 petuo el Reyno de su Hijo.
 Pues si acepta la Maternidad con esta con-
 dicion: Y quando nuestro Monarca invoca
 el Patrocinio de MARIA, le acepta tambien,
 y en el su Filiacion: Porque segun queda pro-
 bado, son en MARIA yna misma cosa Patro-
 cinio, y Maternidad: Luego con el cargo de
 perpetuarle el Reyno; de que no de bay benes
 la Corona; de que cada dia se aumente la Mo-
 narquia; de que se reduzgan los rebeldes; de
 que se rindan los enemigos; de que se asien-
 ten las Pazes: Ya no se vé. Luego bien podrè
 dezirle yo a mi Rey, y Señor, lo que David di-
 ze en el Psalm. 44. *Accingere gladio tuo super* *Psalm. 44*
femur tuum potentiissime. Ea, ciñase Filipo el *num. 4.*
 Grande la espada; embayne ya el sangriento
 azero, que tantos años ha tenido desnudo en
 la mano; Reyne ya con descanso, con paz, cõ
 prosperidad: *Specie tua, & pulchritudine tua in Hortensia*
tende, prosperè pro cede, & regna. Y de passò di-
 go, que en el *specie tua*, entienden doctos este
 Sacramento. Y el *Pulchritudine tua*, dixera
 yo que se auia de entender tambien, aludien-

Zacha. c. 9.
n. 17. do al *quid pulchrum eius quam frumentum electorum, & vinum germinans Virgines de Zacharias*. Y que a ningun Rey le viene mejor el asiançar la prosperidad de su Reyno en los cultos, y veneraciones deste misterio. Pero profigo con el Psalmo, y digo; que Reyne en buen hora Filipo; que se prometa perpetuidades en su Reyno con sucessor Prospero; por q̃ tiene a la Reyna de los Cielos en su fauor: *Asti*

Num. 10. *tit Regina à dextris tuis*. Y de antes no la tenía tambien? Si. No acudia al amparo de sus Armas? Tambien: pero era entonces por la ordinaria prouidenciã de su intercession: Oy tiene particular empeño por Protectora; hasta aqui estaua sentada a la diestra de Dios, y assi rogaua por nosotros: Oy como es Protectora, se para, *Astuit*, ademàn de quien fauorece. Dixolo de Christo el gran Padre San Gregorio, quando S. Esteuan lo vio en pie: *Et Iesum stantem. Stare adiunãtis est*. Assi digo, que oy MARIA està parada a la diestra de nuestro Monarca, fauoreciendo su Reyno, fortaleciẽdole el braço, ordenando buenos successos, y assentando Pazes.

Actuum c.
7. n. 16.
S. Greg. P.
Hom. 19.
in Euangel.

ob

s. Cl

Af-

Afsi la confidera el Damiano a esta Reyna en la gloria, y dize, que en fauor de sus alumnos negocia con su Hijo, no a ruegos, fino a imperios, no como esclaua, fino como Señora: *Non rogans, sed imperans, Domina non Ancilla.* Esclaua se confesò en la Encarnacion, pero en teniendo a Dios por Hijo, es Señora: Entonces rogaua lo que pedia, oy manda lo q quiere: y como Christo le es igualmente obediente, como a Protectora, y como a Madre, alcança quanto quiere, haziendo abreuia los terminos, que quizà se dilatauan por nuestras culpas.

S. Pet. Damian. serm. de Natiuit. Virg.

Soberana Reyna, Madre de Dios, y Abogada nuestra, pues sois nuestra Madre, no permitais que nos perdamos vuestros hijos; pues sois nuestra Patrona, no nos falteis con vuestro amparo, para que como el Reyno reconoce la Paz, y os la agradece, cada vno acabe ya con la perpetua guerra de sus afectos, y en suma Paz del alma os sirua, os agrade, os reuerencie, para merecer medras en todo, en lo temporal de buenos sucessos, de mayores intereses de Paz, de nuevas empresas de los rebeldes:

des: y en lo espiritual, de feruor en las virtu-
des, de frecuencia en los Sacramentos, de pu-
reza en las conciencias, de gracia en el
alma, para alcançar la gloria: *Ad*
quam nos perducatur Iesus.

(. . .)

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.





any other...
...
...
...
...

...



...